



Así es como encontró a su personaje principal...

Sí, y decidí llamarle Virou: la mujer valiente, una mujer que vive en un pueblo que he llamado Chakhi. La historia de Virou es la de una mujer atrapada en un conflicto y, como mujer, encarna una situación universal. La de la mujer en Bosnia, en Sri Lanka, en Afganistán, en Irak... Cuando escribí la historia, quise poner su pasado en relación con el presente. A pesar de todos sus esfuerzos para llevar una vida propia, su vulnerabilidad no disminuye. Su aislamiento se refuerza y se profundiza con la evolución política del país. Esculpiendo el personaje de Aicha / Virou, lo he mirado vivir a través de su único hijo, Salim - su talón de Aquiles ya que es el único vínculo con el país en el que vive.

¿Como se escribió el guión?

Mis investigaciones avanzaban. Había consultado los registros de la policía en Pakistán. Había vuelto a la India con más preguntas sobre los Sikhs, sus creencias, sus peregrinajes, la política inter-religiosa entre musulmanes y Sikhs y, particularmente, las relaciones de los Sikhs con Pakistán después de 1947.

¿Cuál es su sentimiento sobre el entorno político que la historia de su película pone de manifiesto?

Siempre he trabajado con mujeres desfavorecidas, estén en la cárcel, luchen por la custodia de sus hijos, o luchen por derechos elementales. Virou personifica de manera extrema la vulnerabilidad de las mujeres. Y es realmente a través de ella que he encontrado una manera de expresar mis más profundos temores ante la intolerancia político-religiosa, no solo en Pakistán, sino que también en el mundo entero.

Su película hace un retrato poco lúcido sobre el régimen del General Zia-ul-Haq, el cual desencadenó el islamismo de su país, proceso ilustrado por el personaje del hijo, Salim. ¿Cuál era su intención?

Para mí, la religión y la política deben ser terrenos separados, si lo que buscamos es justicia e igualdad. Desde el momento en que el General Zia-ul-Haq decidió utilizar los recursos de la Constitución para convertir en suprema la Voluntad de Dios, por encima de la voluntad popular, nos adentramos en un período peligroso para Pakistán. El silencio del agua no es una crítica hacia el fundamentalismo religioso. Los fundamentalistas también tienen el derecho de hablar libremente y nada debe prohibirles ocupar su propio lugar en la sociedad. Una gran mayoría de la gente, así como sus dirigentes políticos, ha abdicado todo poder frente a las fuerzas religiosas minoritarias. En mi película, quiero más bien insistir en las consecuencias de este fenómeno. La islamización de los años Zia se infiltró como el humo en las grietas de la sociedad pakistaní. Al filo de los años, la hemos visto cambiar lentamente, pasando de un modelo abierto y liberal,

a un estado más conservador y restrictivo. Se puede ver hoy en día esta mezcla de religión y política en algunos países occidentales, antaño laicos, y donde el poder de las fuerzas religiosas va creciendo. En los Estados Unidos, los neoconservadores y la derecha cristiana ocupan la delantera de la escena política. Cuando en junio de 2003 Tony Blair visitó a George W. Bush para discutir sobre Irak, parece ser que rezaron juntos en la capilla de la Casa Blanca. En el Reino Unido, Tony Blair invitó a las organizaciones cristianas y otros "grupos de fe" a desempeñar un papel decisivo en la acción política.

La película habla también de la vida de los habitantes del pueblo de Charkhi muy detalladamente. ¿Era indispensable para la historia?

Los habitantes de mi película, como en un microcosmo, revelan el clima político del país. Las conversaciones y las réplicas en el tenderete del peluquero van cargadas de insinuaciones políticas que nos ayudan a resaltar las distintas facetas de la sociedad pakistaní. El mismo peluquero representa el espíritu más abierto y liberal, mientras que sus dos amigos son más maleables. Se sienten acorralados y siguen las reglas nuevas establecidas por Rachid et Mazhar, que acaban de llegar al pueblo. Un salón de té donde la gente se encuentra regularmente no tiene nada de particular. Siempre hay lugares donde se discute de política, donde circulan los chistes sobre política, ya sea en círculos masculinos de ciudades europeas cosmopolitas, o en modestos salones de té de remotos pueblos asiáticos.

¿Cómo ha conseguido rodar su película en Pakistán en el año 2002?

Nuestro primer obstáculo fue la falta de profesionales y de apoyos técnicos en Pakistán, tan necesarios para esta película de ficción. También estaba la cuestión de las financiaciones. En gran parte, encontramos soluciones a todo esto y a otros problemas, gracias a nuestros coproductores en Francia y Alemania. Para el casting, me esforcé en recurrir al mayor número de personas cercanas a nuestro lugar de rodaje. Para los papeles principales, hice un casting en Pakistán y en la India. Quitando a Kirron Kher, trabajé con aficionados. Organicé talleres para que ensayaran. El primer día de rodaje debía ser el 7 de octubre de 2001. Con los acontecimientos del 11 de septiembre, tuvimos que parar la preparación y posponer el rodaje. El fenómeno Al-Qaida añadió un grado de autenticidad a la película al subrayar la rapidez de los cambios políticos.

¿Cómo eligió Vd. a Kirron Kher para el papel protagonista?

El personaje de Virou / Aicha tiene características sufíes (una personalidad abierta y generosa), cuya filosofía de vida se puede resumir así: "Un Dios único no existe, lo que importa son los Dioses en su conjunto." Este punto de vista viene seguramente de mi propia educación

sufí. De todos modos, yo buscaba a una actriz que pudiera expresar la esencia de la visión sufí del mundo. Quizás mi madre fue inconscientemente el modelo del personaje de Virou / Aicha, pero no tuve conciencia de ello hasta que conocí a Kirron. Enseguida sentí que, no sólo ella podía actuar, sino que sobretodo podía encarnar al personaje.

Vd. nos cuenta toda esta historia, filmándola desde el punto de vista de Aicha y Zoubida...

Para mí, no hay nada más natural que contar una historia desde el punto de vista de las mujeres. Dicho esto, no me considero como una mujer que haría películas, sino como una mujer que contaría historias que pudieran enriquecer nuestra comprensión del mundo, de nuestro pasado como de nuestro presente, con el fin de alumbrar mejor nuestro futuro.

<http://www.todocine.com/mov/00512679.htm>

Biografía

Sabiha Sumar nació en Karachi, Sind, Pakistán el 29 de septiembre de 1961. Estudió Cine y Ciencias Políticas en la Universidad Sarah Lawrence de Nueva York, y Relaciones Internacionales en la Universidad de Cambridge. En 1992, fundó Vidhi Films. Sabiha Sumar concibe su trabajo como un medio de crítica social, y en particular trata de concienciar al público acerca de los problemas de la mujer. Al respecto, cabe mencionar **Who Will Cast the First Stone** (1988, Quién tirará la primera piedra), enfocada en la protesta de la clase obrera femenina contra las leyes islámicas introducidas en Pakistán en 1979, y **Suicide Warriors** (1996, Guerreros suicidas), un documental sobre mujeres guerrilleras en su lucha por una patria independiente para el pueblo tamil de Sri Lanka. **El silencio del agua** (2003), su primera película de ficción, fue presentada y premiada en numerosos festivales cinematográficos en todo el mundo, como el Festival de los 3 Continentes de Nantes donde ganó el Montgolfière de Plata y el Premio del Público.

Filmografía de Sabiha Sumar

Who Will Cast the First Stone (1988, Quién tirará la primera piedra)

Von Müttern, Mäusen und Heiligen (1994)

Suicide Warriors (1996)

Girls Around the World: Don't Ask Why (1999) (V)

Hawa Kay Naam (2003)

Khamosh Pani (2003, El silencio del agua)

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.